

Para Nela

Adelina, no se imagi-
na los mil recuerdos de infancia
que me trae la glicina! Es como

133 1550

si hubiera vuelto al campo,
alli donde pasé una infancia
en pleno contacto con la natura-
leza. Cuando el patio de mi casa
se cubría de glicinas, llegaba el
amor a mi corazón y me traía
glicinas, o violetas...

Gracias por todo esto
Ulrich

Brandseu Nelva Donato